Diego Martínez Torrón, *Éxito, prólogo de José María Merino,* Sevilla: Ediciones Alfar, 2013, 279 pp., también en e-book. ISBN 978-84-7898-507-4.

Éxito, «novela de ideas» publicada en 2013 por el catedrático en literatura y escritor Diego Martínez Torrón y prologada por el académico José María Merino, es una diatriba –en el sentido filosófico del término– de la sociedad contemporánea desde un punto de vista que roza el esnobismo intelectual.

En ella se teje una condensada red de ideas que simboliza el complejo bastidor de la creación artística, acerca de la que cada personaje expone su cosmovisión, principalmente sobre la literatura, pero en la que también tienen cabida dictámenes sobre otras manifestaciones artísticas como la fotografía, la pintura o la música.

Marga, exitosa novelista de mediana edad que se encuentra en el ocaso de sus días debido a una enfermedad crónica, decide reunir a las personas más significativas de su breve pero intensa existencia en una suerte de cenáculo de despedida y evidente guiño a las tertulias de los románticos ingleses. No obstante, el autor moderniza el concepto dado que el intercambio de ideas se lleva a cabo a través de una serie de correos electrónicos, donde cada personaje expone sus argumentos sin cotas.

Este epistolario del siglo xxi se asemeja a un tratado filosófico moderno sobre la concepción del éxito en nuestra sociedad, en la que se exponen claramente dos tendencias enfrentadas: el éxito profesional –encarnado por Marga, la protagonista– y el éxito personal e intelectual –representado por Inés, su amiga de juventud y paradójica némesis–. No obstante, esta dicotomía encierra conceptos mucho más profundos entre los que destaca la enérgica oposición en la concepción de la obra literaria representada por Marga, cuyo éxito es tangible –dada su popularidad y prolijidad literaria– e Inés, modesta profesora de provincias –solo en apariencia dado que trabaja desde hace años en su obra, una novela «total».

La verdadera disyuntiva reside en el deseo de significación profunda que el autor pretenda otorgar a su obra. Para Marga, la literatura es el espejo de conflictos generacionales y personales –tan propios de la literatura de finales del siglo xx–, en la que numerosos lectores se ven reflejados; de ahí su éxito. Para Inés, contrariamente, la literatura debe recoger las reflexiones artísticas y ser una muestra de la erudición de su autor. Para ella, la literatura, y el arte en general, es el trasmisor del conocimiento y del desarrollo intelectual que está reservado a una élite a la que se enorgullece de pertenecer, a una clase dedicada a la vida intelectual y académica.

A pesar de que Marga es la voz cantante de esta novela polifónica, Martínez Torrón concede a los demás personajes, principalmente a Inés –alter ego del autor–, la posibilidad de expresar sus sentires, que no dejan de ser opiniones más o menos radicales y algo arquetípicas del conflicto principal, en el que se vierten numerosas muestras de la omnisciencia del autor sobre todo tipo de manifestaciones artísticas así como su admiración por la cultura y lengua francesa.

Las intervenciones de los demás personajes –amigos de juventud y familiares de la protagonista– son respuestas parcialmente directas a otros correos electrónicos que, sin embargo, se acercan más a la configuración ensayística o a reflexiones íntimas que se desarrollan en un ambiente a la vez universal –dada la profusión de referencias culturales– y elitista –dada la complejidad intelectual de dichas referencias- que, no obstante, encuentran un distintivo referente en la generación posfranquista de intelectuales que se duelen de los senderos posmodernistas de la novela contemporánea.

El estilo poético de *Éxito* es un fiel reflejo a la idea de concepción artística por parte de su autor: denso, simbólico y plagado de referencias culturales e intelectuales cuya comprensión solo se puede llevar a cabo por un lector a la altura del paradigmatizado en la novela, cultivado, docto y con un claro deseo de alienación de la vacua sociedad actual.

El final, coherente en todo momento con la línea ensayística de la novela, contiene una de las premisas metaliterarias en las que se basa la obra, y que expone el estado de la cuestión de la novela a los ojos de Martínez Torrón y los labios de Miguel:

Hemos creado una novela que no se sostiene. Una novela en la que se reiteran poéticamente las mismas ideas, y en la que no hay historia,

no hay personajes más allá de las ideas que les sirven de estructura, no hay trama, no hay argumento... es una novela en la que no hay novela.

En definitiva esto es *Éxito*, una novela para la reflexión profunda sobre los principios y valores que rigen la sociedad actual, en la que el lector es partícipe y testigo de las tribulaciones de los personajes que afectan a su concepción del arte, de la literatura y sobre todo del éxito de la vida.

María de la Paz Aguilera Gamero

Recibida: julio 2014